

Según parece, se pretende imponer los análisis de riesgos en las presas, vía modificación de la normativa de seguridad

A este respecto, cabe plantear numerosas cuestiones, de entre las que cabe destacar las siguientes:

- En primer término indicar que, si bien en algún caso se justifica el método para la comprobación de las condiciones de seguridad de las presas, en la mayoría de los casos, carece de sentido, toda vez que el equipo de explotación de las mismas debe ser capaz de detectar sin dificultad las anomalías que pudieran surgir; como es el caso históricamente.
- En segundo lugar, debe observarse que los importantes costos asociados a las técnicas empleadas en los análisis de riesgos no justifican su aplicación en la mayor parte de los casos ya que, enlazando con lo expuesto en el punto anterior, el control de la seguridad de las infraestructuras está debidamente cubierto, desde hace ya muchas décadas, mediante las revisiones periódicas de seguridad de las mismas. De este modo, se añade un sobrecosto innecesario a la explotación de las presas que, muy probablemente, resultará insoportable para numerosos titulares, presentándose como un derroche de dinero impropio en la propia Administración del Estado. De hecho, con el costo asociado a la realización de dichos análisis periódicamente, en general, es posible financiar el mantenimiento de los equipos de explotación de las presas.
- Por último, señalar que lo que debe hacerse es plantear un plan de formación continuo de los técnicos encargados de las labores de explotación, en lugar de diluir sus competencias y responsabilidades mediante el empleo de técnicas pensadas para procesos puramente industriales, que tienden a infravalorar el conocimiento humano del comportamiento de las presas, menospreciando las capacidades técnicas del personal encargado de su vigilancia y seguridad.

Finalmente procede observar que, por la vía del análisis de riesgos, con un costo elevado y no justificado en la mayoría de los casos, acabaremos perdiendo el factor humano, poniendo en manos de mecanismos semiautomáticos la seguridad de nuestras presas.